# ABYDOS: ESCENARIO DEL DRAMA DIVINO

**Jesús Trello**

*Abydos is the Greek name of the religious centre that the Egyptians named 3bḏw. It is a place that invites meditation, self-contemplation and reflection. There, the perfomance of divine drama took place, in impressive natural surroundings provided by the desert, the hills and the river; bringing together the elements necessary to recreate the life, death and resurrection of the god that ruled in the eternity of death: Osiris.*

*In the toponymy of Abydos concrete aspects of the religious beliefs of the Egyptians can be located. For example: Heaven's Gate, the Tomb of the god Osiris, the Staircase of the Great God, etc. There, particular religious practices were carried out, such as the pilgrimage to the Holy Place, and curious phenomena of orientation occurred that can help to describe symbolically some theological concepts.*

*In effect, for the modern pilgrim that arrives in Abydos using the references of the "divine geography", one of the first things that can disorient him is the sensation that things are not where he supposed that they were. The sun seems to set in the North and not in the West.*

*The two traditional axes that guided the construction of the Egyptian cosmos are not perpendicular. The axis of the river Nile, that is identified with the god Osiris, the fertilizer of the earth, that we are accustomed to seeing flow in the direction South to North, is not perpendicular to the East-West axis, marked by the sun and identified with the different manifestations of the god Ra in its diurnal travel. The Ancient Egyptinas chose the "North" marked by the Nile. At the time of around 3000 years before Christ, the epoch during which the tombs of the first dynasties were built, the angle of deviation of the "West" marked by the Nile would have been 26º 52' North of magnetic West. That is to say, that the Egyptians of the Pretinita and Tinita period would have been able to observe that there existed a moment, during the summer solstice, in which the sun set in practically the same direction as the direction of the river, with a difference, hardly perceivable, of less than 13º. This means that the sun and the river joined at the horizon at Abydos during the summer solstice sunset, or which is the same, that the god Ra merged with the god Osiris on the night of the 21 of June.*

*From my point of view, this physical image of the merging of the sun and the river was very appropriate for the Egyptians in their efforts to reconcile the Osiris and Ra theologies.*

*One fascinating place in Abydos is the strait, the entrance of which cuts into the western mountain. This opening in the mountain is known as Pega (pg3). There, the landscape permits a correspondence to be made between a physical place and the construction of a religious system, because for the ancient Egyptians Pega was the way for arrive to the Kingdom of the Dead. Here, I believe, was situated the gate of the "... beautiful roads in the strait of the eastern horizon". The sheer walls of the entrance of the wadi marked the door-jamb of that hypothetical gate. At the entrance of the wadi, we can see the remains at surface level of what was perhaps a rampart, which joined the two walls of the strait and closed the road to the wadi. However, fieldwork in this area is a job that archaeology has not yet completed. I hope that, in the future, somebody can prove or disprove the hypothesis put forward here about this subject.*

## INTRODUCCION

Abydos es la denominación griega del centro religioso que los egipcios denominaban *3bḏw*. Está situada en la actual provincia de Sohag, a 11 kms. al sudoeste de El-Balyana. Abydos es un lugar que invita a la meditación, a la búsqueda interior, y a la reflexión. Entender las vivencias espirituales que allí se experimentan, no resultaría posible sin una aproximación al concepto de lo divino en Egipto, tan radicalmente diferente al del mundo griego, a través del cual nos llegó por primera vez el relato del mito osiriano, una de las claves fundamentales de la religión egipcia. A título de ejemplo podemos ver el contraste entre el mundo griego que hace actuar a los dioses con comportamientos humanos y por el contrario, a los hombres egipcios convitiéndose en parte de la divinidad (Osiris) a su muerte.

Allí tenía lugar la representación del drama divino. En un impresionante escenario natural, en el que el decorado configurado por el desierto, las montañas y el río aportaba los elementos necesarios para recrear la vida, muerte y resurrección del dios que reinaba en la eternidad de la muerte (1). Este escenario no era solamente un lugar para la representación puntual, que a modo de "autos sacramentales" eran las procesiones de Abydos, sino que era también el escenario permanente donde cada creyente podía recrear en cualquier momento sus propias vivencias personales.

## EL LUGAR SANTO

Abydos, como otros tantos lugares de Egipto, era un lugar de residencia de los dioses. En el capítulo 138 del Libro de los Muertos (2), "Fórmula para entrar en Abydos y estar en la comitiva de Osiris", el difunto dice:

> *"¡Oh dioses que moráis en Abydos, (divina) asamblea reunida en su totalidad, acudid alborozados a mi encuentro y contemplad a mi padre Osiris (a quien) he sido asignado y de quien he salido! Soy Horus, Señor de la Tierra Negra y del Desierto Rojo, (porque) tomé posesión de todo, (siendo uno) que no puede ser vencido, (uno) cuyo Ojo ha derrotado a sus enemigos, (uno) que trae socorros a su padre que fue salvado de los oleajes y (también) a su madre, (uno) que golpea a sus enemigos, que rechaza también al raptor, que arroja la fuerza del Tenebroso.*
>
> *(Soy) regente de multitudes, príncipe del Doble País, el que ha tomado posesión de la casa de su padre según lo decretado. Fui juzgado, fui proclamado justo, tuve poder sobre mis enemigos y detuve a los que habían maquinado contra mí. Mi fuerza está en (el poder que) me protege. Soy el hijo de Osiris (y) mi padre tiene su propia protección en (su poder)"*

A finales del siglo XIX y principios del XX, comenzaron las excavaciones en Abydos, bajo las directrices de reconocidos arqueólogos, como W.M. Flinders Petrie. Actualmente se realizan trabajos de excavación que están arrojando nuevos datos para la reconstrucción del puzzle de la historia y civilización de los antiguos egipcios.

Abydos hay que decir, en primer lugar, que es un lugar sagarado y así fue durante toda su historia, con independencia de los avatares políticos que hicieron a unos dioses más importantes que a otros a lo largo del tiempo; que hicieron surgir, crecer y luego casi desaparecer determinados cultos. Abydos, a pesar de todo, siempre conservó su carácter sagrado.

La razón más inmediata acerca de la consideración de Abydos como un lugar sagrado es que en Abydos había sido enterrado Osiris. Durante generaciones los egipcios consideraron que aquí estaba la tumba de su Dios.

Anualmente se representaban los Misterios Sagrados, una escenificación de la muerte y resurrección del Dios, que los egipcios vivían con toda intensidad (3).

> *"En la obra, el papel de Osiris era representado por una estatua de madera de tamaño natural, adornada con oro y piedras semipreciosas. El papel de Horus solía ser representado por el mismo rey, aunque a veces éste lo delegaba en algún funcionario importante. Los otros papeles eran representados por los sacerdotes y sacerdotisas, y se había establecido que las que representaban los papeles de Isis y Neftis debían ser vírgenes. La multitud, que representaba a los seguidores de Osiris y a los seguidores de Set, era representada por el mismo público que luchaba con varas de palma... Cabe preguntarse cuántas cabezas resultaban rotas y cuántas viejas deudas se cobraban allí.*
>
> *Cada episodio de la obra tenía lugar en un sitio diferente y en un día diferente. Sin embargo, el asesinato de Osiris era demasiado sagrado y demasiado trágico para la representación pública. Es por esto que esa parte tenía lugar dentro del templo. La búsqueda del cuerpo de Osiris, en cambio, tenía lugar en las orillas del canal donde se supone sucedió el verdadero incidente. Las dos mujeres que personificaban a Isis y Neftis llevaban el cabello suelto, y sus ropas y sus rostros estaban manchados de fango, mientras corrían por las orillas del curso de agua. Finalmente encontraban al dios que yacía en el suelo. Isis se arrojaba sobre él, llorando y lamentándose, y las dos diosas juntas cantaban el acongojado lamento de Isis y Neftis.*
>
> *Para los peregrinos era como si la tragedia tuviese lugar ante sus propios ojos. Después de todo se trataba del mismo canal junto al cual Osiris había muerto. Podían ver las mismas montañas hacia las cuales la verdadera Isis había elevado su rostro bañado en llanto. Aún hoy, cuando el viento sopla sobre las ruinas de Abydos, es factible creer que se trata de los ecos de los sollozos y los lamentos de los peregrinos que se duelen ante la muerte de su dios asesinado ..."*

Los egipcios creían que las almas de los muertos que habían ascendido en los alrededores del lugar abydense conocido como Pega *(Pg3)*, hacia el reino de Osiris, podrían retornar de nuevo, continuamente, para tomar parte en las solemnes fiestas que se celebraban en honor del Rey de los Muertos.

En los montículos de cerámica rota de Umm el-Qa'âb (4), bajo la forma de trozos de vasijas que fueron ofrendas al Gran Dios de Ultratumba, tenemos un magnífico testimonio de la sacra-

lidad de Abydos. En estas montañas de fe podemos encontrar un trozo de cerámica de la época romana, un cuenco de cerámica de época tardía, o un trozo de vasija de piedra de la época tinita. Desde antes, incluso, de que comenzara la historia egipcia, desde la época que denominamos predinástica, Abydos es ya un lugar sagrado.

La cerámica acumulada en Umm el-Qa'âb podría proporcionarnos una buena cronología, pero hasta ahora no se ha hecho un estudio adecuado de la misma. La más abundante, pertenece, en su mayoría, al período que va de la dinastía XVIII a la XXVI.

En Umm el-Qa'âb se encuadra la necrópolis de los primeros reyes de Egipto, llamados tinitas. Han sido identificadas siete tumbas de la dinastía I y dos de la dinastía II. Para muchos expertos estas tumbas serían en realidad cenotafios, es decir, edificaciones o monumentos funerarios en los cuales no se encontraría el cadaver del personaje a quien se dedica (5). De ser así, esto confirmaría aún más si cabe, el carácter sagrado del lugar, puesto que los reyes sentían la imperiosa necesidad de tener aquí una segunda tumba. La ciudad, Thinis, que fue el lugar de origen de estas primeras dinastías, es ahora una pequeña aldea denominada El Birbeh, situada al norte de Girga.

## PEREGRINACION A ABYDOS

Egipto conoció, como tantas otras culturas, un fenómeno íntimamente unido al hombre y a su religiosidad: el fenómeno de las peregrinaciones. En este caso concreto el egipcio hacía su peregrinación al lugar donde estaba enterrado el rey de los que habían muerto; a Abydos.

Es evidente que, por alguna razón que se nos escapa, los hombres, a través del tiempo, han realizado estos desplazamientos hacia un lugar considerado sagrado, y lo han hecho como si se tratase de un viaje hacia lo más profundo de su persona. Una búsqueda de sí mismo. Un viaje para encontrar lo esencial de uno mismo. Así parece que fueron las peregrinaciones a Abydos.

La peregrinación a Abydos empezó a ser un hecho muy importante en la vida religiosa de los antiguos egipcios, ya en la dinastía XII. Las condiciones de seguridad interior y estabilidad y prosperidad económica existente en el país durante la gran época que conocemos como Imperio Medio, las hacían más fáciles.

La vía de peregrinaje más importante debía de ser el camino procesional que iba desde los recintos templarios de Kom el Sultan, concretamente desde el templo de Osiris Khentiamentiu, hasta Umm el Qa'âb. A ambos lados de esta ancha avenida se encontraban las tumbas de los afortunados que habían conseguido tener su morada de eternidad junto a la Escalera del Gran Dios. Las tumbas, durante las dinastias XXV a la XXX, fueron coronadas por pequeñas pirámides de adobe, perfectamente encaladas de blanco, que bajo el luminoso sol de Egipto, debían formar un espectacular paisaje para los peregrinos. Aquellos que no podían permitirse ser enterrados allí, dejaban testimonio de su devoción, plantando una estela sobre el lugar.

Las procesiones religiosas pasaban entre el "Cementerio del Norte" y el "Cementerio del Centro", por la depresión que hay entre ambas. En la esquina sur del cementerio del Norte se

encontró una estela de granito con un real decreto de la XII dinastía renovado por Neferhotep I que marcaba los límites de los enterramientos, evitando así que se realizaran en la vía procesional, al menos hasta la época greco-romana en la que sí hubo enterramientos en esta zona.

Para hacernos una idea acerca de lo fastuosas que debían ser estas ceremonias nada mejor que leer alguna de las estelas encontradas en Abydos que nos hace una magnífica descripción de las procesiones en las que participaban los peregrinos intensamente. En una estela del rey Kha-Sekhem-Ra Nefer-Hotep (segundo período intermedio) se nos narra cómo este monarca ha encontrado los escritos sagrados relativos a Abydos y decide consagrar en este lugar una estatua al Dios y a su Enéada con motivo de las fiestas osirianas en las que participa el propio rey.

En una parte de esta estela podemos leer (8):

*"... se vino a informar a su majestad, diciendo:*
*Este Dios avanza en paz.*
*(Entonces) marchó su majestad en la barca sagrada.*
*Esta flota estaba provista de tropas de navío, barcos...*
*El propio rey era llevado al frente, sobre el canal, para hermanarse con este Dios.*
*Se hizo presentar ofrendas a su padre Khentamentiu:*
*mirra, vino y (toda suerte de) ofrendas a Osiris-Khentamentiu*
*en todos sus nombres*
*que él depositó para este Dios.*
*Fueron pacificados los destructores*
*y alejados los rebeldes de la barca Neshemet.*
*Entonces se hizo aparecer la majestad de este Dios, estando su Enéada reunida tras él,*
*(mientras que) Wpuat, ante él, le despejaba el camino de enemigos.*
*Entonces se hizo avanzar procesionalmente la majestad de este dios hasta la capilla de la estela ..."*

En las tumbas de los nobles del Imperio Nuevo podemos ver magníficas pinturas de la peregrinación a Abydos que permitirían al difunto realizar mágicamente este viaje cada año, después de su muerte.

## LA ORIENTACION

Al moderno peregrino que llega hasta Abydos con las referencias de "la geografía divina" una de las primeras cosas que le puede desorientar es la aparente sensación de que las cosas no están donde se supone que debían estar. El sol parece ocultarse por el Norte y no por el Oeste. Esta desorientación inicial nos lleva hasta algunas conclusiones que creo pueden resultar interesantes.

En primer lugar los dos ejes tradicionales que guían la construcción del universo egipcio no son perpendiculares. El eje del río Nilo, que se identifica con el dios Osiris, fecundador de la tierra, que estamos habituados a ver discurrir en dirección Sur-Norte, no es perpendicular con el eje

Este-Oeste, marcado por el sol, que se identifica con las distintas manifestaciones del dios Ra en su viaje diurno.

¿Qué ocurre? Que estamos tomando como referencia la dirección del río, y en esta zona el Nilo discurre haciendo meandros en dirección sureste-noroeste. Ello trae consigo que el "oeste", tomando como referencia el río, está desviado en unos 50° respecto al oeste magnético. Es decir, la orientación del eje este-oeste, con este cambio nos llevaría a que el oeste estuviera cerca o dentro del lado sur, o lo que es lo mismo, en el eje norte-sur, según el norte magnético.

Currelly nos cuenta que encontró un edificio del Imperio Medio, la capilla de Ay, que estaba orientada hacia el Norte magnético, mientras todas las otras tumbas de Abydos están orientadas conforme a la línea diagonal del río (6).

Petrie nos dice (7) que los lados de las tumbas del cementerio real estaban orientadas al noreste, sureste, suroeste y noroeste. Concretamente nos indica que la esquina del pavimento de madera de la tumba de Mersekha (Semerkhet) está marcando el "norte", y que este norte está a 44° al oeste del norte magnético. Esto mismo nos ocurre si nos situamos en el templo de Seti I *(Ḥwt jb Mn-m3.$^{c}$ t-r$^{c}$ hr)* o en el edificio contiguo, el Osireion *(3 ḫ Mn-m3.$^{c}$t-r$^{c}$ n Ws-jr))* la desviación en planta es de aproximadamente 50°.

Los antiguos egipcios eligieron como guía de sus construcciones la marcada por el río y no por el viaje del sol. Esto es lo que hace perder el sentido de la orientación al viajero actual que llega guiado por las referencias habituales de la geografía divina egipcia.

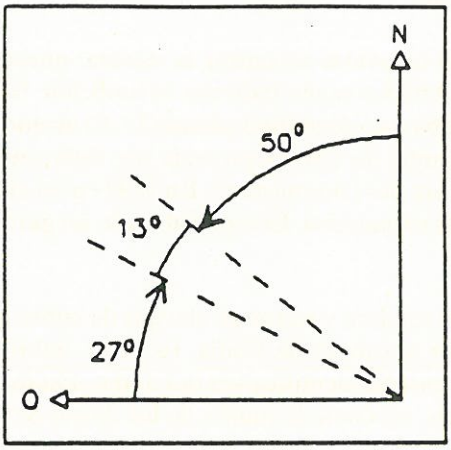
Habida cuenta de que en la planicie del desierto de Abydos resulta más difícil guiarse por el río, que discurre lejano, que por el sol, ¿Cuál pudo ser el motivo por el que se eligió la referencia del Nilo? La explicación podría estar en el componente osiriano de Abydos, y tiene que ver con el conjunto de creencias que van conformando la idea del dios Osiris. Lo primero que podríamos concluir es que, en Abydos, el mundo osiriano prevalece sobre los cultos solares.

Un segundo aspecto interesante es analizar esa sensación de que el sol parece ocultarse por el norte y no por el oeste, situados en las coordenadas de la geografía divina egipcia.

Efectivamente, ya hemos mencionado cómo las construcciones de Abydos estaban orientadas hacia un "norte" (el marcado por el Nilo) desviado unos 50° al oeste del norte magnético. Si tenemos en cuenta que el sol no se oculta exactamente por el oeste magnético, salvo en el equinoccio de primavera (el 21 de marzo) y en el de otoño (el 23 de septiembre), el resto del año el ocaso y el oeste magnético forman un ángulo que tiene su mayor amplitud alejados en el solsticio de invierno (el 21 de diciembre) y en el solsticio de verano (el 21 de junio), con una desviación, que a la altura de Abydos (latitud Norte 26° 15'), en el momento actual, supone un ángulo de ± 26° 16' (positivo en verano y negativo en invierno). Ahora bien, el ángulo de la eclíptica va cambiando con el tiempo.

Si nos situamos alrededor del año 3000 antes de Cristo, época en que se construyen las tumbas de las primeras dinastías, el ángulo de desviación sería de 26° 52' al norte del oeste magnético. Es decir, que los egipcios de la época pretinita y tinita, pudieron observar que existía un momento, durante el solsticio de verano, en el que el sol se pone practicamente en la misma

dirección que el río, con una diferencia, apenas perceptible, de menos de 13° (9). Esquemáticamente podríamos representarlo de la siguiente manera:




Esto significa que el sol y el río se unen en el horizonte, en Abydos, al atardecer del solsticio de verano, o lo que es lo mismo, que el dios Ra se funde con el dios Osiris en la noche del 21 de junio. A mi entender este hecho puede ayudar a entender algunos aspectos muy oscuros de la religión egipcia, que se manifiestan expresamente en los textos encontrados en las tumbas y cenotafios del Imperio Nuevo, en el que se identifica a Ra con Osiris.

## LA TUMBA DEL DIOS OSIRIS

Ya hemos comentado que una de las razones por las que Abydos se consideraba un lugar sagrado era por albergar la tumba del dios Osiris. Las procesiones abydenses comenzaban en los recintos templarios de Osiris-Khentamentiu y recorrían el desierto hasta llegar a la tumba del dios Osiris, denominado Peker (10).

Fue al final del Imperio Antiguo cuando el dios Osiris empezó a jugar un papel importante en el conjunto de creencias religiosas de los egipcios. En el Imperio Medio (11) el culto a Osiris fue asociado a Abydos, produciéndose entonces el despegue definitivo de esta Area como gran centro religioso.

Dado que Osiris fue el primer rey de los egipcios y era un hecho conocido que en Abydos se encontraban las tumbas de los primeros gobernantes egipcios, la conclusión inmediata era que allí se encontraba la tumba del dios Osiris.

Sería el francés Emile Amélineau, especialista en copto, quien descubriría la necrópolis de los reyes tinitas. Amélineau excavó en la zona entre 1895 y 1898. En su tercera campaña en Abydos, durante el invierno de 1897-1898, excavó la necrópolis tinita . El 26 de noviembre de 1897 comenzó a excavar, por el lado este, la zona donde suponía estaba la tumba del dios Osiris al que consideraba una especie de héroe divinizado. El 25 de diciembre comenzó la exploración de la gran tumba central.

En la tumba de Osiris, sólo esperaba encontrar la cabeza, puesto que ésta sería la parte del cuerpo que Isis enterró en Abydos según indicaba la tradición. Y la encontró el 2 de enero de 1898, en la cámara de la tumba que denominó cámara D. El mismo nos confiesa "En el momento de escribir el libro (La tumba de Osiris), yo creía con toda sinceridad que el cráneo encontrado en la tumba de Osiris era del Dios mismo". En 1899 envió el cráneo a un especialista para que realizara un análisis más exhaustivo. El especialista le aseguró que no se trataba de un cráneo humano.

También encontró trozos de madera y restos de clavijas de cobre que consideró pertenecientes a la caja que debía contener la cabeza de Osiris. Es decir, habría encontrado el Relicario de Abydos que aparece como enseña identificativa del nomo. Estaba convencido de haber localizado la tumba del dios Osiris, así como la tumba de los dioses Set y Horus, en la necrópolis de Abydos.

Amélineau se enfrentó a causa de estas teorías a M. Maspero, el más encarnizado de sus enemigos, según el propio Amélineau (12) en el escenario de la *Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*. Dió abundantes razones para argumentar que aquella era la tumba de Osiris. Por ejemplo, las cabelleras trenzadas que encontró y su relación con posibles ofrendas de mujeres que, como Isis, se cortaban el pelo en señal de duelo por la muerte de Osiris.

Existe cierto paralelismo entre Heinrich Schliemann y Emile Amélineau. Ambos otorgaron a un texto literario griego (Schliemann creyó en *La Iliada* de Homero y Amélineau creyó en *De Iside et Osiride* de Plutarco) el valor de fuente histórica, y ambos lograron encontrar tumbas muy antiguas que atribuyeron a los personajes objeto de su búsqueda. Sólo que Schliemann no se encontró en Troya con una potente personalidad como la de Maspero que atacara sus teorías ni a un Petrie que le robara impunemente la excavación. Ciertamente ésto último no resultó demasiado difícil, puesto que Amélineau no tenía experiencia en trabajos de campo y su forma de hacer las cosas como arqueólogo no estaba al nivel metodológico que ya existía en ese momento.

Las reexcavaciones posteriores permitieron identificar la tumba que Amileneau atribuyó a Osiris, como la tumba del rey Djer (Dinastía I). Precisamente Petrie encontró un brazo momificado que aún conservaba cuatro magníficos brazaletes de oro y piedras preciosas. En una de estas joyas se repite, como motivo único de cada pieza del brazalete, el *serekh* con el nombre del rey Djer. La tumba atribuida a los dioses Set y Horus se pudo identificar como la perteneciente al rey Khasekhemuy.

En esta última tumba Amélineau había encontrado dos esqueletos durante la campaña de invierno 1896-1897, que identificó como los esqueletos de Set y de Horus. Uno muy incompleto y el otro muy completo y enterrado en posición contraída, con las rodillas a la altura del

pecho. También encontró sellos con las figuras de los dos dioses. Todo ello le llevó a concluir que los dos dioses, después de haber combatido durante toda su vida, fueron reunidos a su muerte en una misma tumba. En realidad, las marcas que Amélineau descubrió no eran otra cosa que el *serekh* (13) del rey Khasekhemuy, sobre el que aparecen representados, en un hecho insólito en la historia egipcia, las efigies de los dioses Set y Horus, ambos reunidos sobre la representación de la fachada de palacio.

Aún no conocemos la razón por la cual los egipcios identificaron la tumba de Djer y no cualquier otra del cementerio tinita como la tumba de Osiris. Una de las explicaciones que se ha utilizado es la posibilidad de que la pronunciación del nombre de Osiris y la del nombre del rey Djer fuesen semejantes (14). Lo cierto es que, en el Segundo Período Intermedio, la tumba del rey Djer se convirtió en un cenotafio de Osiris y en su interior, posteriormente, se instaló un magnífico grupo escultórico de granito gris, que representaba una cama ritual o mesa de momificación con la figura del dios tumbado. Amélineau la encontró volcada sobre un lateral, en la cámara que denominó M. Por tanto, la cámara real pasó de ser lugar de enterramiento del rey Djer a ser una habitación de culto, subterránea. La escalera de la tumba de Djer fue identificada por Petrie como perteneciente a la dinastía XVIII. Evidentemente su acceso debió estar reservado a muy pocas personas y ceremonias o ritos muy especiales.

Osiris pudo ser objeto de algún tipo de culto en otras tumbas de la necrópolis real tinita. Petrie localizó trabajos de restauración en la cámara de enterramiento de la tumba del rey Den, realizados durante la dinastía XVIII y, cerca de la entrada de esta tumba, la misión alemana que excava actualmente en este lugar descubrió dos hoyos repletos de ofrendas de un alto oficial de Amenofis II, en el que encontraron varias cajas de madera, ushebtis, dos pequeños sarcófagos de fayenza y algunos recipientes de cristal. Esta misma misión, excavando en la tumba del rey Qa, también ha descubierto recientemente cómo, sobre los escalones de la antigua escalera que bajaba hasta la cámara de enterramiento de este rey, se construyó con posterioridad una nueva escalera.

En cualquier caso los descubrimientos arqueológicos que apuntan hacia otros posibles cultos osirianos en el cementerio tinita no desvirtúan la idea principal: la tumba que descubrió Amélineau era la tumba de Osiris. No porque lo dijera Amélineau, que no convenció a casi nadie, sino porque así lo creyeron los antiguos egipcios que materializaron sus testimonios de fe en torno a la tumba de Djer, convitiéndola en la tumba del dios.

## LA ESCALERA DEL GRAN DIOS

Otro término evocador en la toponimia de Abydos es la llamada Escalera del Gran Dios. Esta escalera ideal parece que tuvo su correspondencia con algún lugar físico existente en la zona. También en este caso resulta de nuevo evidente el deseo de establecer una correspondencia entre elaboraciones teológicas y elementos físicos del escenario de Abydos donde se producía una gran concentración de fe y de emociones.

Entre el templo de Osiris y el Cementerio Norte (según la denominación de Mariette) había un área colmada de pequeños cenotafios de ladrillo que parecen ser lo que las estelas deposi-

tadas por los que visitan Abydos denominan *m$^{c}$h$^{c}$t*, y que pertenecen "a la escalera de Osiris", si bien el término *m$^{c}$h$^{c}$t* podría estar refiriéndose a una edificación que contiene una estela. Igualmente es posible que el término "escalera" de Osiris se refiera a la totalidad del área que comprende el templo de Osiris y el Cementerio Norte.

Amélineau encontró en su campaña de 1897/1898, en la que él consideró la tumba de Osiris, un recipiente de cerámica con una inscripción muy interesante que tradujo por "el cuerno de la escalera". Estableciendo paralelos con otras expresiones utilizadas en las lenguas clásicas consideró que estaríamos hablando del "cuerno de la tierra", es decir, los límites de la tierra habitada o conocida. Por tanto, estableció que la escalera del Gran Dios, de la que hablan los textos egipcios, se encontraba allí, en la tumba del dios Osiris.

Para Amélineau la Escalera del Gran Dios era la escalera que descendía al recinto subterráneo de la tumba de Osiris. Esta escalera se encontraba en el extremo suroeste de la tumba. Era una típica escalera de arquitectura egipcia, parecida a una rampa con 14 escalones de unas medidas que, como media, eran las siguientes: 0,13 m. alto, 0,33 m. de ancho y 0,80 m. de profundidad (15). Según él, esta escalera habría dado nombre a toda la zona, es decir se daría el fenómeno denominado metonimia consistente en tomar la parte por el todo.

Posteriormente, durante la reexcavación de Petrie aparecieron más objetos con este mismo signo (16), compuesto por una escalera y un par de cuernos. Concretamente Petrie dejó documentado un trozo de cuenco de piedra y una tableta de marfil y una tercera pieza, en este caso otro trozo de cuenco de piedra, que permite distinguir la cornamenta, pero está roto justo donde se supone debe ir la escalera.

No obstante, este tipo de marcas también aparecieron en otras tumbas. En la tumba de Khasekhemuy, durante la excavación de Petrie, apareció un trozo de cerámica con esta marca. En la tumba de Qa aparecieron también trozos de recipientes de piedra que llevaban incorporadas la marca de una escalera (17). Concretamente un trozo de mármol blanco y un trozo de piedra volcánica. Pero en éstos el dibujo era diferente. En el caso de la piedra volcánica, la rotura de la pieza, sólo permite ver el dibujo de la escalera hasta el cuarto escalón. En el trozo de mármol blanco, la escalera tiene más peldaños, es doble y no tiene el símbolo de los dos cuernos, sino que está adosada a una plataforma sobre la cual hay dos esbeltos arcos.

Este último dibujo es el más parecido a determinadas representaciones del Imperio Nuevo. Por ejemplo en el largo pasadizo subterráneo que parte del Osireion hacia el témenos del templo de Seti I podemos ver una representación de una escalera de nueve peldaños que asciende hasta el dios Osiris entronizado. Se trata de una escena de la hora quinta (según Hornung, o la hora 6ª según otros autores) del llamado Libro de las Puertas, uno de los Libros del Mundo Inferior elaborado durante la dinastía XVIII. A diferencia de las demás divisiones de la Duat, en esta estancia de la hora 5ª no aparece representado ni se hacen alusiones al dios Ra. Aquí, el Libro de Las Puertas hace de Osiris el dios supremo y absoluto en su dominio. En esta representación, al final de la escalera, lo primero que vemos es una figura momiforme que tiene sobre los hombros dos brazos de balanza, de los cuales penden los dos recipientes para efectuar la medición. La figura está delante de Osiris y afrontada al dios. Su tamaño es muy inferior respecto a la de Osiris.

Comparando el dibujo de la piedra de mármol blanco encontrada en la tumba de Qa con el de la hora 5ª del Libro de las Puertas, parece como si este último fuese la evolución, en términos de representación, de un concepto osiriano muy antiguo, el de que las acciones de los hombres serían juzgadas por o ante el dios de ultratumba, que podría estar reflejado en las representaciones de la "escalera del gran dios". Asimismo en el Libro de los Muertos también encontramos alusiones al "dios que está en su escalera" (18). En cualquier caso para los egipcios tener una buena sepultura cerca de la escalera del Gran Dios, era un deseo generalizado.

## LA PUERTA DEL CIELO

Otro lugar fascinante en Abydos es el desfiladero cuya entrada se abre en la montaña occidental. Esta abertura en la montaña es conocida como Pega *(Pg3)*. La palabra Pega sólo está documentada en los textos de las Pirámides y tiene como determinante un par de brazos completamente abiertos (19).

Aquí de nuevo el paisaje permite establecer una correspondencia entre un lugar físico y una elaborada propuesta religiosa. Para los antiguos egipcios, Pega era el camino para llegar a Amenti, el Reino de los Muertos (20). Esta creencia parece ser anterior a la dinastía I. En una estela hallada en Abydos, perteneciente a un personaje importante del lugar llamado Upuat-Aa, que vivió durante el reinado de Sesostris I y Amenemhat II, podemos leer (21):

> *"... él escucha las alabanzas en la lengua de Abydos, en la fiesta de Haker, en la noche de yacer Horus, Señor del Circuito (Nb šhn), en el lecho, cuando él abre (despeja) los bellos caminos en la Puerta de Entrada del Horizonte Occidental (Pg3 3 ḫt imntt)".*

El capítulo 18 del Libro de los Muertos nos habla de estas celebraciones que se realizaban en This (Thinis) en la noche de la fiesta Haker, durante el transcurso de la cual se separaban del conjunto de los muertos a aquellos que habían sido considerados bienaventurados. Dice así:

> *"... ¡Oh Thot, que has proclamado victorioso a Osiris sobre sus enemigos! Proclama victorioso a N. sobre sus enemigos en presencia del Gran Tribunal que está en Abydos, en la noche de la fiesta Haker, después de separar (del conjunto) de los muertos a los bienaventurados en el transcurso de las celebraciones que tienen lugar en This.*
> *El Gran Tribunal que está en Abydos está formado por Osiris, Isis y Upuaut..."*

Con frecuencia en las estelas elaboradas durante el Imperio Medio y procedentes de Abydos nos refieren el "día de la fiesta Haker" (22).

Resultaba evidente, para los creyentes, que Abydos era la plataforma, el punto de partida para llegar al cielo egipcio. Era una razón más que suficiente como para desear ser enterrado en aquel lugar. Las excavaciones realizadas a principio de esta década en Umm el-Qa'âb pusieron de manifiesto la existencia, en la tumba del rey Den, de una estructura anexa, en el lado suroeste, que podría considerarse como un "serdab" (23), con una escalera independiente de la estructura principal y cuya finalidad sería posibilitar la salida del espiritu del difunto, en direc-

ción a Occidente. Igualmente durante esta reexcavación se ha puesto de manifiesto cómo las tumbas de la dinastía I, a partir del reinado de Djer (24) disponen de esta "salida mágica" orientada hacia el impresionante uadi que se abre en los farallones rocosos que se encuentran detrás del cementerio real. De hecho si nos situamos en la tumba de Djer, la pared oeste (tomando como norte, la dirección del río) justamente donde se sitúa el final de la escalera de salida de la tumba, se encuentra frente al desfiladero.

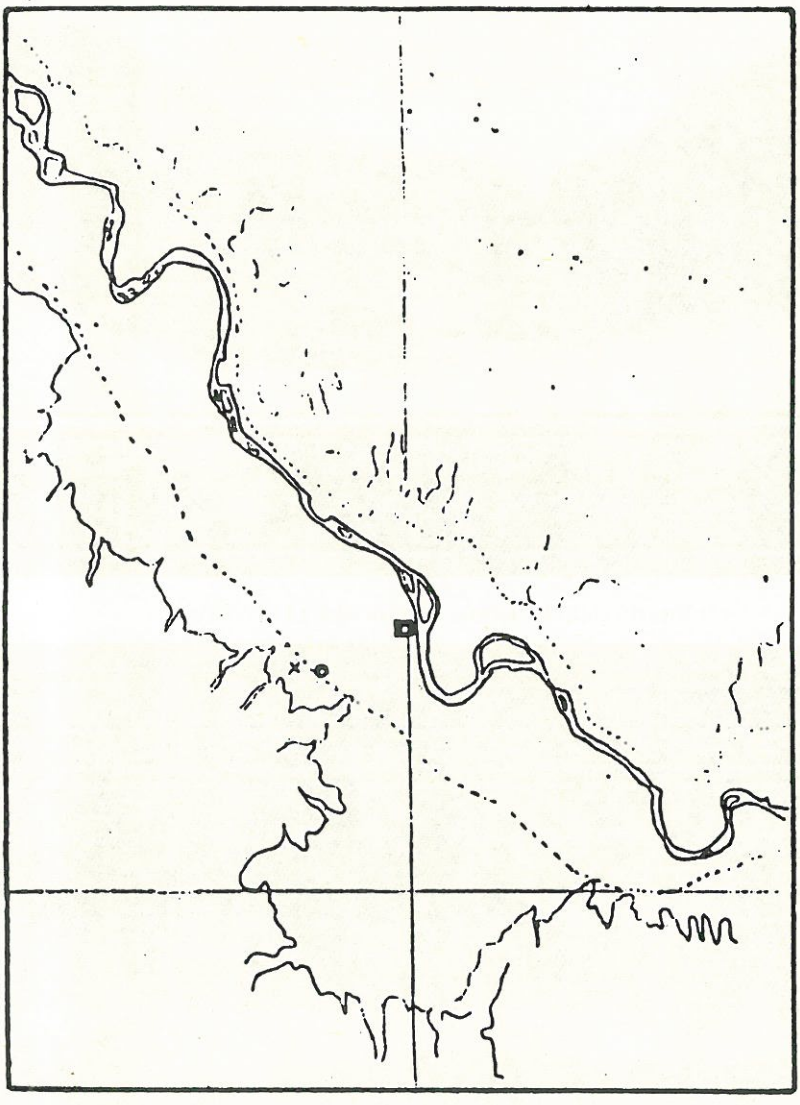
El lugar contiene el dramatismo suficiente como para escenificar la partida hacia el más allá. La planicie de Abydos tiene como telón de fondo, por occidente, las colinas líbicas y entre las colinas, rompiendo la cadena de pequeñas montañas la entrada al uadi (25). Aquí se situaría, según creo yo, la puerta de los "... bellos caminos en el desfiladero del Horizonte occidental". Las escarpadas paredes de la entrada del uadi marcaban las jambas de aquella hipotética puerta (fotografía nº1).

En la entrada del uadi, podemos ver los restos de lo que, a nivel superficial, parecen ser ruinas de una antigua construcción, quizá un muro que, uniendo las dos paredes del desfiladero, cerrarían el paso del uadi. Pero este es un trabajo de investigación de campo que la arqueología tiene pendiente. Este lugar no parece haber merecido, hasta ahora, la atención de los excavadores. Las fotografías tomadas sobre el lugar (fotografía nº 2) parecen confirmar la existencia de este muro transversal. Asimismo, el tipo de piedra de este hipotético muro, según las muestras recogidas a nivel de superficie, difiere de las rocas que conforman las paredes del uadi. Las rocas del entorno están compuestas básicamente de cuarzo, y las rocas del muro transversal de la entrada del uadi son de caliza pura (calcita $CO_3Ca$). Esperemos que en el futuro alguien pueda corroborar o no las hipótesis avanzadas sobre este punto.

Para concluir solo me queda añadir que todas las notas anteriores son fruto de la inquietud producida la primera vez que visité este lugar sagrado, y tienen como única pretensión conjugar conocimientos derivados de distintas disciplinas para aproximarnos al fascinante escenario natural del drama divino egipcio: Abydos.

El río **NILO** a su paso por **ABYDOS**

32°

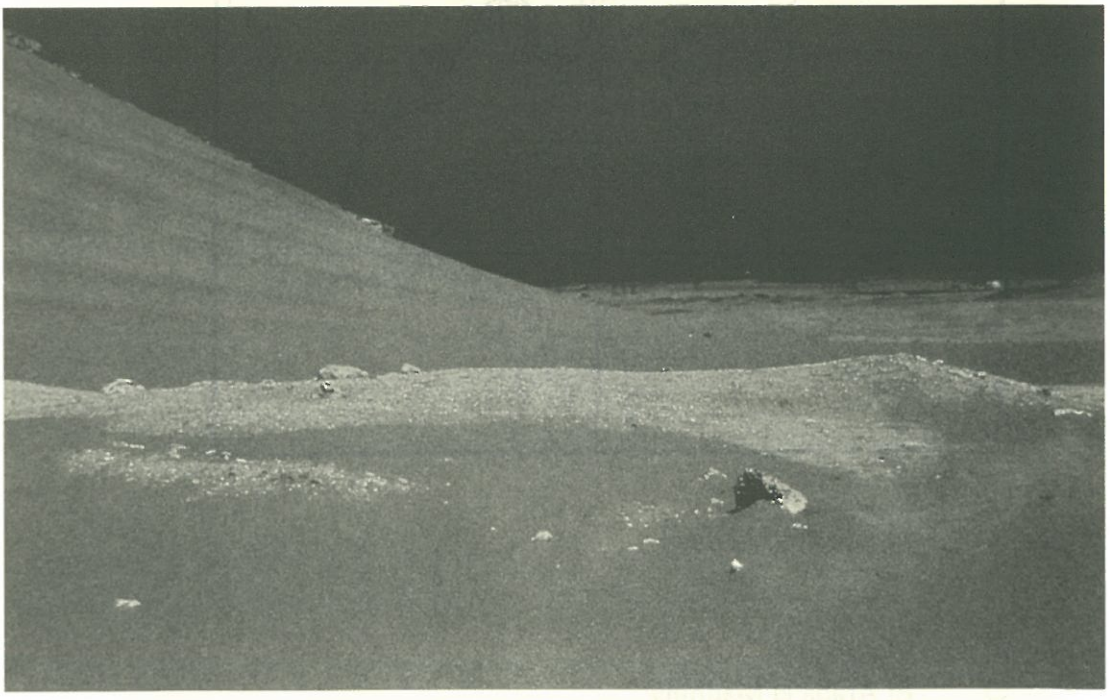


26°

- - - - Límite de cultivos

□ El Balyana
○ El Arâba el Madfûna
x Abydos

1. Puerta del Horizonte Occidental (J. Trello)



2. Posible muro en la entrada (M. Bedman)

## NOTAS

(1) La leyenda, que a través de la pluma occidental de Plutarco ha llegado hasta nosotros, habla de un dios llamado Osiris, primer rey de los egipcios, que tras haber traido la civilización a los hombres, es asesinado y despedazado por su hermano, el dios Set. Osiris es recompuesto por su esposa Isis, quien con su magia y con su amor le da una nueva vida (le renace; en cierto modo le resucita), lo cual le permite pasar a reinar entre los muertos y concebir un hijo, el dios Horus.
Horus, lucha contra su tio Set, lo vence y recupera para sí, el trono de Egipto. Desde entonces, Horus gobernará el mundo de los vivos, y Osiris será el rey de los muertos.

(2) El llamado Libro de los Muertos es un conjunto de fórmulas que, escritas generalmente sobre papiro, se depositaban en la tumba junto al difunto. Estas fórmulas debían ayudar al difunto para "salir al día" y sortear los peligros en el Más Allá. Aquí he recogido la versión dada por el Doctor Federico LARA PEINADO, en su versión del LIBRO DE LOS MUERTOS editado en Madrid, en el año 1989.

(3) Esta es la descripción que hace la propia Omm Seti, según aparece en el libro *La Reencarnación de Omm Seti*. Jonathan Cott. Buenos Aires, 1992. p. 60.

(4) Umm el-Qa'âb son palabras árabes, que significan "la madre de los cacharros" y hace referencia a los montículos de trozos de cerámica acumulada en determinados lugares de la necrópolis real tinita. Estos trozos de cerámica pertenecen a los recipientes que los peregrinos depositaban como ofrendas.

(5) La idea de que los reyes tinitas fueron enterrados en Sakkara y que las tumbas de Abydos son en realidad cenotafios, fue defendida por W.B. EMERY y me fue confirmada recientemente por Jean-Philippe LAUER, en una conversación privada en Madrid el día 20 de mayo de 1995. En un plano de Sakkara ejecutado por el mismo, tuvo la amabilidad de señalarme el lugar donde él pensaba se encontraban enterrados determinados reyes de la I y II dinastía, así como las zonas donde podrían encontrarse las tumbas de otros.

(6) Ver E.R.AYRTON, C.T.CURRELLY, M.A. and A.E.P.WEIGALL, *Abydos Part III* (London 1904), 10.

(7) Ver W.M. FLINDERS PETRIE, *The Royal Tombs of the First Dynasty. Part I*, (London 1900), 3.

(8) El texto jeroglífico fue publicado en W. HELCK, *Historisch-Biographische texte der 2 Zwischenzeit und Neue texte der 18 dynastie* (Wiesbaden, 1975) y la traducción ha sido realizada por D. Antonio Hernández Marín (profesor de filología egipcia de la Asociación Española de Egiptología), quien amablemente me facilitó la misma con valiosos comentarios y observaciones.

(9) Debo agradecer aquí a D. Victoriano López Montero, Ingeniero de Telecomunicaciones, sus valiosas informaciones sobre Astronomía de Posición, que me permitieron validar las hipótesis elaboradas sobre este tema.

(10) Este término se utilizaba también en sentido amplio para referirse a la "Casa de Oro"; lugar donde se fabricaba y daba vida ritualmente a las estatuas.

(11) Ver GÜNTER DREYER, *The Near East in Antiquity. The Royal tombs of Abydos* (Amman, 1992).

(12) EMILE AMELINEAU, *Le Tombeau d'Osiris, Osnabrück* (ed. 1899), 1983. *Op.* cit. 54.

(13) El *serekh* era un dibujo esquemático de la fachada del palacio real en cuyo interior se inscribía el nombre del rey y sobre la cual se dibujaba un halcón, el dios Horus, es decir, el rey mismo.

(14) *The Near East in Antiquity. The royal tombs of Abydos. Op. cit.* 66.

(15) *Le Tombeau d'Osiris. Op. cit.* 95.

(16) W.M. FLINDERS PETRIE, *The Royal Tombs of the First Dynasty. Part II* (London 1901) PL. VA nº 23, 6, 22 y PL WWV nº 2.

(17) *The Royal Tombs of the First Dynasty. Part I* Pl. VIII nº 6 y 7.

(18) Ver E.A. WALLIS BUDGE. *The Gods of the egyptians. Volumen I* (New York ed. 1904 Reprint 1969), 191.

(19) El nombre tiene su correspondencia con una divinidad de la tierra y del mismo modo que Geb, Aker o Tatenen, supone una personificación de la idea cósmica de Tierra (t 3). LEXICON der Ägyptologie (Wieswaden, 1971) Tomo IV, 921

## NOTAS

(20) Ver OMM SETY AND HANNY EL ZEINI. *Abydos, Holy City of Ancient Egypt* (Los Angeles 1981), 4.

(21) La traducción del texto recogido por K. SETHE en *Lesestücken* (página 74), me fue amablemente facilitada por D. Antonio Hernández Marín.

(22) Durante la celebración del VI Congreso Internacional de Egiptólogos (Turín 1992) fue expuesta por SIRA PETRI una conferencia sobre la *Denominazione e significato della festa osiriana Haker nel Medio Regno.*

(23) El "serdab" es una parte de la tumba donde se aloja la estatua que servirá de soporte al *Ka* del difunto. Son muy conocidos y frecuentes en las mastabas del Imperio Antiguo.

(24) *The Near East in Antiquity. The Royal Tombs of Abydos. Op. cit.* 60.

(25) Este uadi es el lecho de un río que, en la antigüedad vendría a desembocar al Nilo. Hoy en día el cauce está completamente seco. Algunos de los uadis existentes en Egipto se convierten en auténticos torrentes cuando se producen las poco frecuentes lluvias en el Alto Egipto.

## BIBLIOGRAFIA BASICA


- AMELINEAU, Emile. *Les Nouvelles Fouilles d'Abydos I-III.* (París 1895-1904)
- AMELINEAU, Emile. *Le Tombeau d'Osiris.* (Osnabrück (ed. 1899), 1983.)
- E.R. AYRTON, C.T. CURRELLY, M.A. and A.E.P. WEIGALL. *Abydos.* PART III. (London, 1904)
- DREYER, Günter. *Ein Siegel der frühzeitlichen Königsnekropole von Abydos.* MDAIK 43. (1987 S.33 ff.)
- DREYER, BOESSNECK, VON DEN DRIESCH und KLUG. MDAIK 46. (1990 S.53 ff.)
- DREYER, Günter. *Zur Rekonstruktion der Oberbauten der Königsgräber der 1. Dynastie in Abydos.* MDAIK 47. (1991 S. 93 ff.)
- DREYER, Günter. *The near east in antiquity.* (Amman, 1992)
- DREYER, Günter. *Umm el-Qaab. Nachun tersuchungen im frühzeitlichen königsfriedhof.* MDAIK 49. (1993)
- KAISER und GROSSMANN. MDAIK 35. (1979 S.155 ff.)
- KAISER. *Zu den Königsgräbern der 1. Dynastie in Umm el-Qaab.* MDAIK 37. (1981 S.245 ff.)
- KAISER und DREYER. MDAIK 38. (1982 S,211 ff.)
- KAISER. *Zum Siegel mit frühen Königsnamen von Umm el-Qaab.* MDAIK 43. (1987 S.115 ff.)
- KAPLONY. *Die Inschriften der ägyptischen Frühzeit I-III.* (Wiesbaden 1963: IÄF)
- LARA PEINADO, Federico. *Libro de los muertos.* (Madrid, 1989)
- MARIETTE, Auguste Ferdinand. *Catalogue general des monuments d'Abydos.* (1880)
- PETRIE. *The Royal Tombs of the First Dynasty I-II.* (London 1900-1901)
- PETRIE. *Abydos.* PART I-II. (London 1902-1903)
- SETHE, K. *Lesestücken.* (Reprint 1960)